

## **Pyrenees Songbook Vol 1**

21/12/2013

*Projecte Pirene despliega su buen hacer sobre las tablas del Juan Sebastian Bar de Huesca.*

La marca ESMUC (Escuela Superior de Musica de Cataluña) se está consolidando como todo un referente de calidad en los conciertos del jazz que programa el Juan Sebastian Bar. Los músicos, con este currículum, que en los dos últimos dos años, han presentado, aquí, sus propuestas, están entre lo mejor de lo que se está programando. Un no se parar de sorprender. Los fantásticos Duot Duot, el batería Ivo Sans, el saxo Marcelí Bayer, los Hipopotam Trio y este jueves el Projecte Pirene del joven batería de la Seu d'Urgel, Arnau Obiols. Alto nivel y variedad, porque, si por algo se caracteriza esta selección del mejor jazz y música improvisada de Cataluña, que se está pudiendo ver en el Juanse, es por la diversidad de estilos que tocan. Comenzaron sorprendiendo Duot con su libreimprovisación "a calzon quitado" y hace dos semanas dejaban de piedra unos Hipopotam en las fronteras de la impro con el rock mas libre, en su lisérgico oficio eléctrico. En "las tierras medias" quedaría el punto cool de Bayer o la cuidada forma del proyecto de Obiols.

El Projecte Pirene es un grupo joven. Poco más de un año de vida y con unos integrantes que corren hacia la treintena. Pero con una propuesta madura. Su primer fruto es un disco homónimo, "Projecte Pirene", editado por el sello Aladid, que contiene el material que presentaron, integro, en su actuación oscense. Con la salvedad de "Sauc" ("Sauc") un original de Obiols, con el que ponían fin al concierto, una serie de melodías, canciones en realidad, tradicionales del Pirineo (catalán). Esas típicas canciones que hablan de amores y desamores, invocaciones a la lluvia, nanas... Lo de cualquier cancionero popular, las cosas de pueblo, vaya. "Ganivet de dos Talls", "La Dama d'Aragó", "La porquerola", "Pregaría per la pluja"... Una meritoria labor de arreglos (que ya se quisiera para los grupos –no necesariamente jazz- que por aquí abordan temática local –porque que no es lo mismo arreglar y adaptar, que dos brochazos de maquillaje para salir a la calle aparentando buena cara-) para llevar canciones populares a los terrenos de un jazz moderno con clara debilidad por los quintetos del Miles Davis de la primera mitad de los sesenta.

Del cuarteto destaca especialmente su líder, un batería cuarto de siglo, melódico como pocos de los que se han podido escuchar últimamente. Fino, elegante, pero a la vez firme en la dirección del grupo. La sonoridad recae en buena medida en el trompetista Pol Padros que se prodigó sobretodo con el flugel (mas aterciopelado y apropiado al sonido del proyecto). Si quitamos al veterano Ted Daniels, de largo, también, lo más interesante, en el instrumento, que se ha podido escuchar en el Juanse. Y no hay porque pensar que la otra mitad del grupo desmerezca. Un seguro Manel Fortià, al contrabajo, sustituyendo a Emily Smejkal, que participo en la grabación del disco, aporta un sonido limpio, sin artificio, con unas buenas introducciones. Y Pau Solsona se ocupa de acolchar (con unos ecos, por momentos, muy Chick Corea) las melodías. Un buen grupo, que es de lo que se trata.

Todo, eso sí, no fue obladí obladá, porque (costumbre habladora de la sección fondo, aparte) en un repertorio de canción popular pirenaica no caer en el tópico del himnico "Aquellas Montañas" tiene su delito. Pero no hay problema, la próxima vez lo hacen.

**Jesús Moreno**